

tada, es reveladora para Leisner de lo mismo) y fecha por la misma época a los cilindros de cabeza, atlánticos.

Para nosotros, alineando nuestro pensamiento con Leisner, el grupo de betilos situados en el exterior de la sepultura representa una ideología superior a la manifestada colocando los objetos junto al cadáver, pero como ambos ritos se ofrecen juntamente en la misma sepultura, no podemos separar un largo espacio de tiempo entre el paso de un rito a otro. El mismo abandono de aquellas concepciones materiales se señala por el paso a representaciones del ajuar en la pared de la sepultura.

En el círculo de Los Millares nos encontramos frente a esta dualidad: la de la concepción material que hace acompañar todavía al cadáver de su ajuar y la idea superior, expresada relacionando el betilo con el alma o con un principio de individuación de la persona.

Con la cultura de Los Millares ha llegado una serie de concepciones religiosas nuevas y superiores a todo cuanto existía con anterioridad. Esta individuación de que hablamos y que está representada por el betilo, tiene todo el carácter de una ceremonia ritual, con rompimiento de vasijas junto al betilo o al recinto de betilos y exterior al corredor de

acceso a la cámara;³⁷ a esta ceremonia pudo acompañar el fraccionamiento parcial de los huesos del individuo³⁸ o la cremación parcial del mismo,³⁹ o bien ambos ritos juntamente.

En el estado actual de nuestros conocimientos no resulta nada clara la relación entre formas, posición y número de los betilos con la forma de colocación y número de los inhumados dentro de la sepultura. Por desgracia no tenemos una constatación de la posición de los cadáveres en la sepultura, y sólo sabemos aproximadamente el número de individuos inhumados, que en los casos conocidos de Los Millares no corresponde al de los betilos.⁴⁰ — ANTONIO ARRIBAS.

37. Comprobado por nosotros en determinadas sepulturas de Los Millares.

38. Según nos comunica nuestro amigo el doctor M. Fusté Ara, del Laboratorio de Antropología de la Universidad de Barcelona, quien ha comenzado el estudio de los restos óseos humanos procedentes de las recientes excavaciones de Los Millares, la forma poco usual en que aparecen rotos los huesos, debida a las remociones de P. Flores, no autoriza en un primer momento a suponer exclusiva dicha causa de rotura.

39. Comprobado ya por Siret.

40. El conjunto excavado por nosotros en la sepultura 5 de Los Millares es de 18 betilos, y en la sepultura 7 del mismo lugar es de 12; en cambio, el número aproximado de cadáveres que contenían dichas sepulturas era de 50 en cada una de ellas, según *Diarios* de P. Flores.

FRAGMENTOS DE CASCOS DE HUELVA

Después del magnífico y amplio artículo escrito por el profesor Martín Almagro, en la revista *Ampurias*, II, 1940, llamado *El hallazgo de la ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa*, puede parecer sorprendente que haya todavía algo por decir sobre este tema. Pero en una

visita que hice al Museo Arqueológico Nacional durante el IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas de Madrid, en 1954, el señor John Cowen me llamó la atención sobre dos fragmentos de cascos procedentes de dicho hallazgo. El de mayor tamaño se había considerado con an-

terioridad que pertenecía a un caldero o sí-tula. Ilustro estos fragmentos con las figuras n.º 1, 2, y lám. 1, 1 y 2, con excelentes dibujos y fotografías amablemente proporcionados por el Museo Arqueológico Nacional, y

lia. Con la figura 3 ilustro el paralelo más cercano a los fragmentos de Huelva. Es uno de los cascos encontrados juntos, en un hallazgo de Bernières-d'Ailly en el Departamento de Calvados. Este casco está ahora en

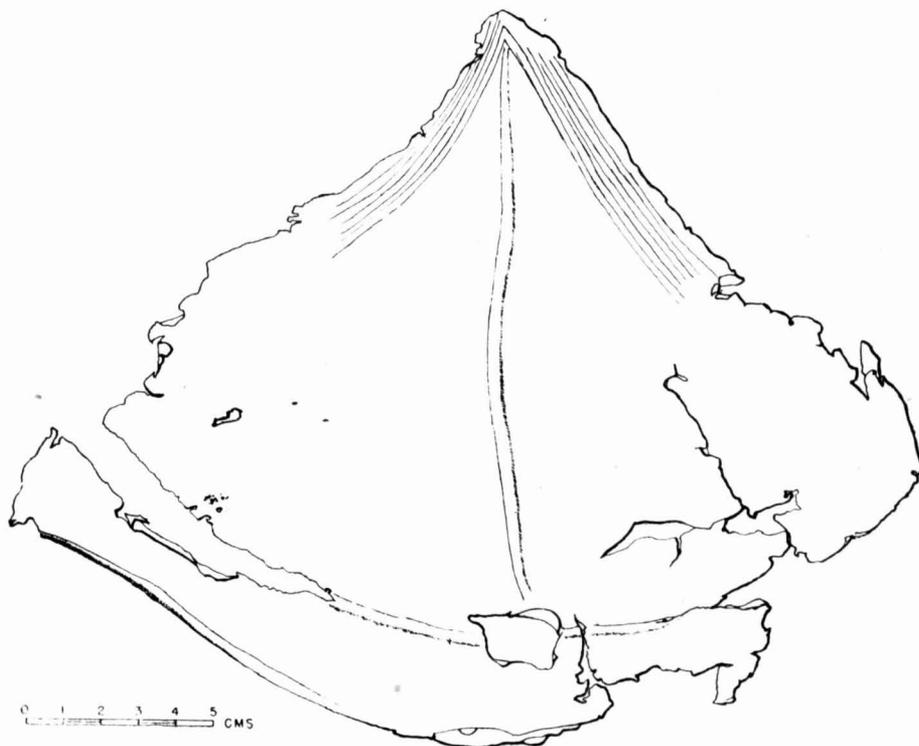


Fig. 1. — Lado de un casco de Huelva. (Dibujo del M.A.N., Madrid.)

por lo cual estoy muy agradecido al señor Director, don Joaquín M.^a de Navascués y de Juan, y a la señorita T. Taracena del Piñal.

Ambos fragmentos pertenecen a uno, o quizás a dos cascos del tipo que Merhart ha llamado «glatte Kammhelme mit Spitzhaube». ¹ Éstos son parientes pobres de los cascos más elaborados de la cultura de Villanova pertenecientes a la Edad de Hierro de Italia, pero son más puntiagudos y carecen del elaborado adorno repujado tan típico de Ita-

el Musée Departamental des Antiquités de la Seine-Inférieure de Rouen, y estoy agradecido a su Director, Monsieur R. C. Flavigny, por la excelente fotografía, de la cual se ha sacado este dibujo. Al igual que estos cascos, el que nos ocupa está hecho en dos piezas de plancha de bronce remachadas juntas. Tiene una acanaladura de poco relieve que baja desde la punta del casco hacia el borde del mismo, y además dos cordones paralelos al borde, de un relieve parecido. La cimera tiene también una decoración de finas líneas paralelas. Hay dos agujeros a cada lado, para el morrión o para las carrilleras. Por lo demás, es muy sencillo y ca-

1. GERO VON MERHART, *Zu den ersten Metallhelmen Europas*. 3º. Bericht der Romisch-Germanischen Kommission, 1941, pág. 16.

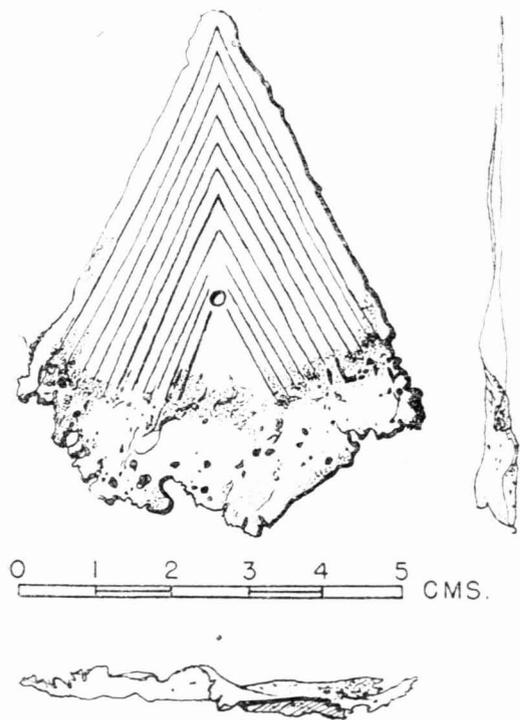


Fig. 2. — Cimera puntiaguda de un casco de Huelva. (Dibujo del M.A.N., Madrid.)

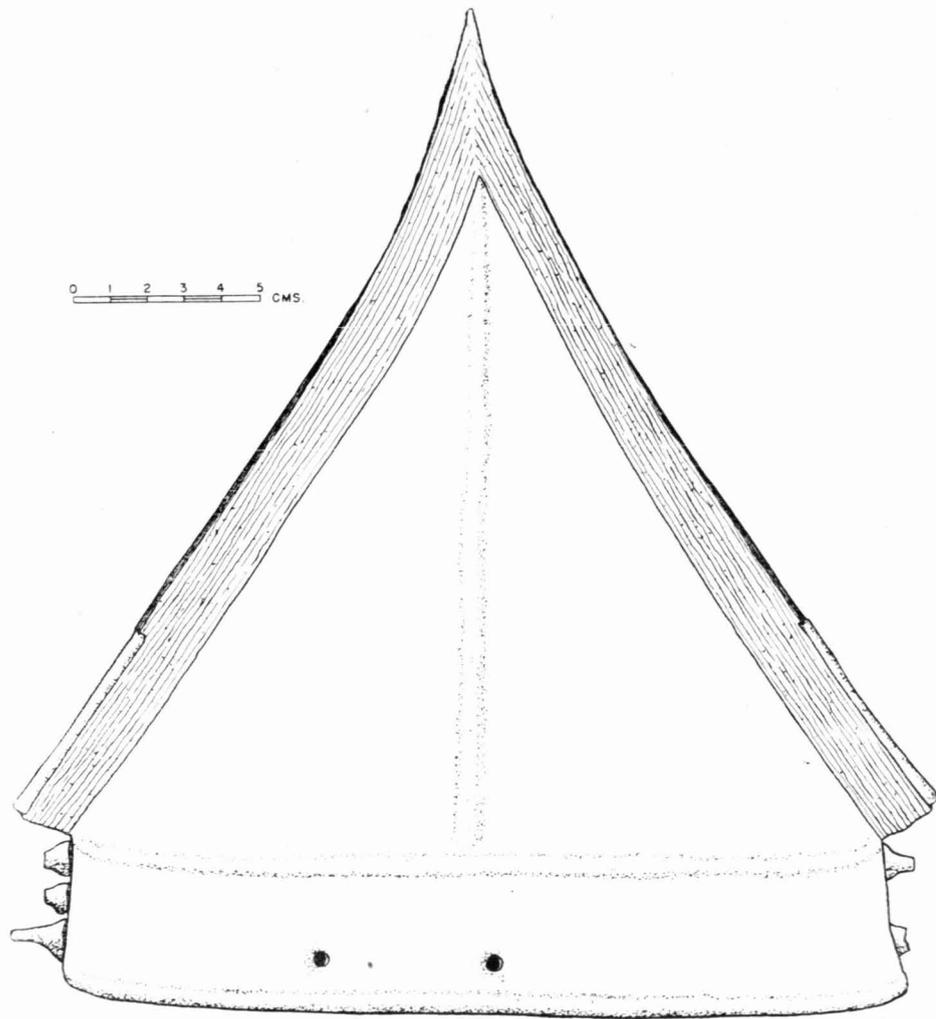
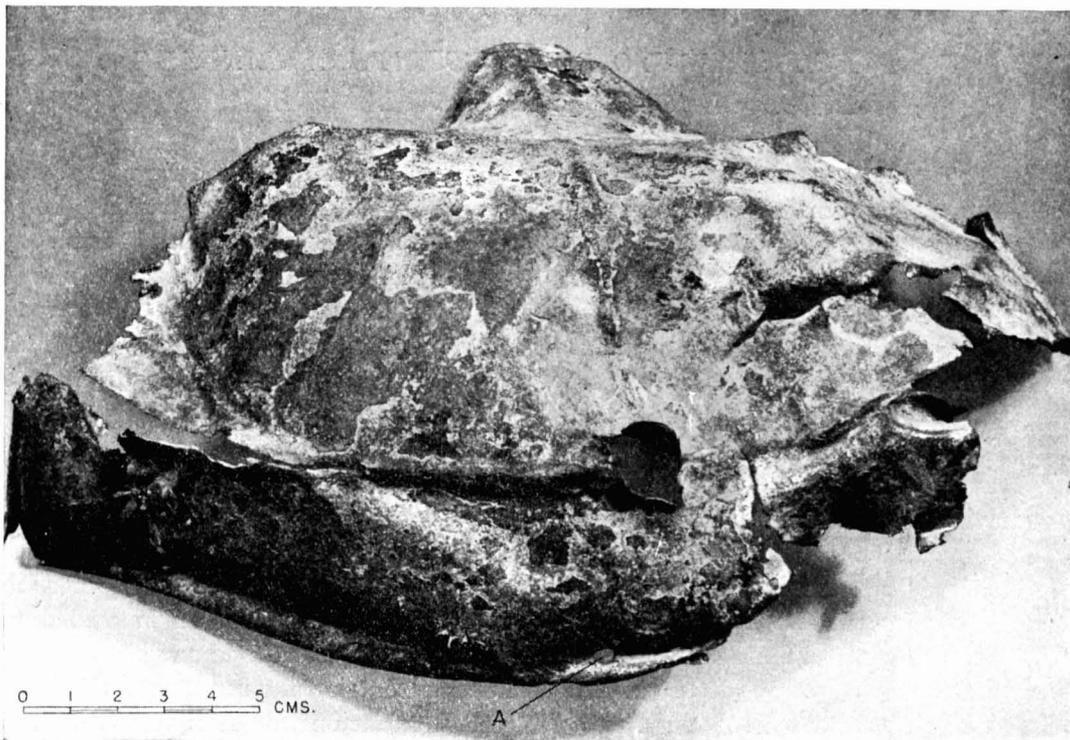
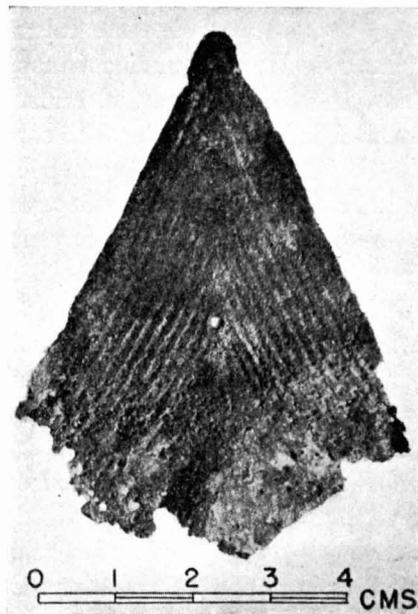


Fig. 3. — Casco de Bernières-d'Ailly. (Fot. Museo de Rouen.)



1. Cimera puntiaguda de un casco de Huelva. — 2. Lado de un casco de Huelva.
A, indica un agujero para una carrillera o para un morrión. (Fotografías del M.A.N., Madrid.)

rece de los resaltes que se encuentran en los cascos de Bernières-d'Ailly.

El mayor de los dos fragmentos de Huelva (n.º 229) es parte de una pieza de la plancha de metal que constituía el lado del casco. Se pueden ver en las ilustraciones (figs. 1 y lám. 1, 2) todos sus mismos caracteres: la acanaladura bajando desde la punta, los cordones paralelos al borde y las finas líneas paralelas en la cimera. De los dos agujeros para el morrión o para las carrilleras, queda uno solamente y se puede ver en A de la lám. 1, 2, la cual también revela la forma curva de la parte lateral del casco. Además, no se ve ninguna señal de resaltes en los lados, como ocurre en algunos de los cascos citados anteriormente.

El fragmento menor (n.º 318) es la punta

del casco que nos ocupa (fig. 2 y lám. 1, 1), de este mismo o bien de otro, y tiene las mismas finas líneas paralelas y un agujero para el remache que mantenía juntos los dos lados del casco.

Según Merhart ha indicado, se sabe solamente de tres hallazgos donde, con anterioridad, hayan aparecido tales cascos. Uno en Mainz-Kostheim, en Alemania Occidental, y los otros dos son del Norte de Francia, uno en Bernières-d'Ailly, del cual hemos hablado anteriormente, y el otro en Arman-court, en el Departamento del Oise. Por consiguiente, los fragmentos del casco de Huelva son un nuevo elemento que confirma los puntos de vista del profesor Almagro sobre las relaciones del hallazgo de Huelva con Europa Occidental. — HUGH HENCKEN.

EL DESCIFRAMIENTO DE LA ESCRITURA «LINEAL B»: TEXTOS MINOICOS EN LENGUA GRIEGA

Cuando se escriben estas líneas han transcurrido varios meses desde la aparición del artículo de M. Ventris y J. Chadwick, *Evidence for Greek dialect in the Mycenaean archives*, en el *Journal of Hellenic Studies*, 73, 1953, 84-103, y no es ya una novedad sin duda para los lectores su sensacional contenido: el desciframiento de las tablillas de Cnosos y Pilos de época minoica escritas en el tipo cretense conocido como «lineal B», y que han resultado ser textos de 1450-1200 a. J. C., redactados en verdadero griego.

Sin embargo, no podíamos dejar de dedicar en las páginas de *Ampurias* una atención especial a este acontecimiento,¹ de tanta importancia no sólo para la lingüística helénica, que ve así ampliado su campo documental con muestras que sobrepasan en

seis siglos la antigüedad de las más remotas inscripciones, sino también para la historia cultural del Mediterráneo, en el segundo milenio. Además, la circunstancia de que sea ahora cuando escribamos estas notas nos va a permitir apreciar la cuestión con cierta perspectiva y ver cómo el conocimiento posterior de nuevos materiales epigráficos ha confirmado la primitiva vía seguida por los investigadores, así como recoger algún aspecto de la favorable reacción crítica que ha suscitado en todas partes el descubrimiento, y que recientemente en el plano personal y emotivo se ha concretado en la cordial manifestación de simpatía de que ha sido objeto Michael Ventris, al presentarse al II Congreso Internacional de Estudios Clásicos de Copenhague en agosto pasado.

1. Utilizamos aquí la bibliografía llegada a nuestras manos hasta junio de 1955.